

LA BOMBA

SEMANARIO SATÍRICO.

Explotará todos los Sábados

Año I	PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN En España: 1 peseta trimestre En América: 5 id. id. Anuncios á precios convencio- nales	Redacción y Administración Azcárraga, 35, 2.º OVIEDO	Toda la correspondencia debe dirigirse al Director.	Núm. 1.º
			Número suelto: 10 cénts.	

Oviedo: Sábado 2 de Marzo de 1907

¡Vaya nuestro programa!

LA BOMBA no viene al estadio de la prensa, ni á difundir ideas, ni á gastar el tiempo en elucubraciones filosóficas tomadas de libros extranjeros.

Somos más modestos y declaramos con franqueza que nos seduce más la lectura de un artículo de Muñoz de Diego donde se ensalce, aunque en mala prosa, las condiciones de alimentación de los *excrementos*, que los áridos problemas de filosofía expuestos por un Carlyle ó un Schopenhauer.

LA BOMBA también quiere una República fuerte, una República justa donde quepan todas las tendencias sin exclusivismos de clases, donde se respeten todas las ideas y donde todos los ciudadanos sepan cumplir por igual sus deberes y obligaciones.

LA BOMBA abomina del *clericalismo* y de la *teocracia* por considerarlo como una rémora para el progreso de los pueblos, pero no llevará su saña hasta el extremo de pedir el exterminio de los curas, ni el saqueo de los conventos, ni el derrumbamiento de imágenes.

LA BOMBA considera necesario el mantenimiento del culto católico, porque católicos son en su inmensa mayoría todos los españoles, pero no consentirá en modo alguno que la soberanía del poder civil se arrastre á los pies de la curia Romana.

LA BOMBA aspira á que se restablezca la libertad de cultos en toda su extensión, sin limitaciones ni trabas de género alguno.

LA BOMBA admira más el sentido político

de Valdeck Rousseau, que la brusca acometividad de Clemenceau.

LA BOMBA no será nunca ni *intransigente*, ni *sectaria*, ni *fanática*.

LA BOMBA no puede ver con gusto á esos falsos redentores de la patria que, ávidos del aplauso de las muchedumbres, se dejan llevar de radicalismos exagerados sacrificando sus propias convicciones.

LA BOMBA defiende el *parlamentarismo* por entender que con él se van conquistando, aunque poco á poco, mejoras y libertades que redundan en beneficio de todos los ciudadanos; pero sin dejar de utilizar los procedimientos revolucionarios, cuando las circunstancias lo demanden, el interés de la patria lo exija y el apoyo del pueblo y del ejército lo reclamen.

LA BOMBA acatará todas las decisiones emanadas de la Junta Central de Unión Republicana; pero combatirá con todas las armas, las petulancias de cuatro entes *engreidos*, á quienes el exceso de ración de *alfalfa intelectual*, les ha trastornado el seso.

LA BOMBA será irrespetuosa, si por tal se traduce decir las verdades; pero conservará la serenidad suficiente para no descender al terreno á que de continuo la retan los redactores de *El Tribuno del Pueblo*.

De cómo ha de cumplir su programa LA BOMBA, el tiempo lo dirá.

DOS PALABRAS

A los *radicales* de *El Tribuno del Pueblo*, les extraña y hasta casi les indigna que Melquiades Alvarez presente su candidatura por la Circunscripción en las próximas elecciones.

Bueno; pues que designe la redacción de ese sema-

nario de cas. y boca, otro, y si no lo encuentra, puede elegir á algún político afín. Que los tiene de gran viso é historia.

Afirman, muy sériamente, que «esa presentación pugna con todas las prácticas y principios democráticos», y añaden que desde la Asamblea de Julio pasado, existe en Asturias una Federación de fuerzas republicanas con un Consejo al frente, el cual tiene, entre otras otras atribuciones, la de «determinar la conducta que ha de seguirse en la designación de Candidatos para Diputados á Cortes».

Todo eso es sencillamente ridículo y falso, *prácticamente*.

Ni á Muro, ni á Azcárate, ni á Blasco, ni á Gasset, ni al inolvidable Pedregal, ni á otros muchos (la casi totalidad de los diputados republicanos, que en todas las legislaturas y desde su aparición en la vida política, representan el mismo distrito), se les sometió nunca (si acaso la primera vez) á esa previa determinación de Juntas ó Consejos.

¿Por qué, pues, ese empeño de que se *practique* ahora una cosa que ha caído en desuso por la *práctica* misma?

Pero hay más. Esa Federación, ese Consejo, no tienen ninguna autoridad para la inmensa mayoría de los republicanos de Asturias.

¿Quién creó una y otro? ¿Esa cacareada Asamblea de Julio iniciada, dirigida y mangoneada por individuos que apenas se llaman Pedro, y cuya personalidad no fué reconocida por el Jefe de los republicanos españoles? ¿Asistieron por sí ó por representación los Corujedo, los Arango, los Innerarity, los Pedregal, los Fernández de la Llana, y otros muchos, exdiputados, exsenadores, exconcejales, en fin, los prohombres del republicanismo asturiano? ¿Pueden imprimir dirección al partido, media docena de jóvenes díscolos que, á pesar de su juventud, ya cambiaron de postura muchas veces, unidos á pocos, muy pocos, republicanos cándidos, y llevados á remolque todos ellos por quienes tienen en más los ódios personales que los deberes que impone la disciplina?

Pues si es así, ¿cómo ha de someterse á las decisiones de ese organismo oficial (?), no un candidato republicano como el que tiene la circunscripción, sino el último de los soldados de fila?

El diputado por Oviedo, es cierto, no tiene, no puede tener nada que ver con ese pseudo-partido *creado* por los célebres organizadores de la no menos célebre Asamblea, ni querrá ser órgano de ellos; pero está íntimamente ligado al partido de Unión Republicana y á los que á esta pertenecemos, representa muy dignamente, ya que, después de todo, somos los que le elegimos.

¿Qué no dá cuenta ante sus electores del cumplimiento de su mandato? ¿Si no hay un español que no sepa cuanto hace y dice Melquiades Alvarez! Y sabemos más. Sabemos los sambenitos que le cuelgan los periodistas desaprensivos, los calumniadores de oficio, los envidiosos de todas las extracciones. ¿No hay vida política más diáfana que la de Melquiades, pues hasta sus enemigos más encarnizados, los socialistas de por acá, le reconocen franqueza para exponer sus pensamientos y valentía para sostener sus doctrinas! La doblez y la falsía hu-

yeron siempre de él, y buscaron seguro refugio en sus detractores.

Claró está, que á la abigarrada y mixta redacción de «El Tribuno», la produce escozor todo cuanto constituya triunfos del diputado republicano; pero tomen tila y dirijan sus predicaciones por otro lado, que les será más fructífero.

Por ejemplo: dedíquese Albornoze á convencer á Martínez de que sus artículos son otra cosa que «citas de libros y párrafos entresacados»; que no es «importador de ciencia extranjera condensada y resumida en las bibliotecas económicas»; y que «no dió vueltas en poco tiempo, ni corre el peligro de perder el sentido, ni se le puede tener por tonto de capirote», de todo lo cual puede darle explicaciones Martínez.

En justa reciprocidad puede Martínez argumentar brevemente en demostración de que ni es huero, ni otra porción de lindezas que le endilgaron en un diario ya fenecido, y en el cual colaboraba Albornoze, pudiendo añadir que él ya sabe que «se ataca á las personas cuando éstas no nos otorgan los favores que de ellas esperábamos». La memoria la tiene Martínez bien desarrollada.

Y terminaremos como «El Tribuno»: «*He aquí las consecuencias de no haberse preocupado jamás nuestros elementos directores de dar al pueblo educación política*», dejando que los niños ambiciosos se mezclen en cosas que sólo á los grandes les atañen, pues ya se sabe que quien con niños, etc.

¡Chismes electorales!

El problema de la Circunscripción dado por algunos como totalmente resuelto después de la *decapitación* de los Alcaldes de Aller y Siero, tiende á complicarse nuevamente, á juzgar por las noticias que circulan á última hora.

Asegura quien tiene motivos para ello, que Tartiere no consiente en modo alguno ser sacrificado y reclama á cambio de otras concesiones, un distrito para su hermano político.

Cuenta, al decir de sus íntimos, con elementos valiosísimos y se apresta á luchar confiado en el *dinero* y en el apoyo de D. Alejandro Pidal.

Por otra parte, el Marqués no se muerde la lengua y dice á quien quiere oírlo, que eso del apoyo de Pidal, es uno de tantos *canards*, amenazando, caso de confirmarse la noticia, con retirarse á su casa, por no hallarse dispuesto á oficiar más de *primo*.

D. Alejandro á quien le preocupa extraordinariamente esta cuestión, sigue practicando gestiones para convencer al Marqués de Lema, no siendo difícil que éste se allanase á dejarle expedito su distrito de Tineo al Sr. Pumariño, á cambio de ser Ministro en la primera crisis parcial que ocurra.

Si Pidal apoya al Sr. Tartiere, el triunfo del Sr. Pumariño queda descontado, ignorándose quién sea el sacrificado. Si lo contrario, ya puede ir reuniendo fondos, porque mucho nos tememos que con todo su dinero se quede como el gallo de Morón. Es decir, sin *dinero* y en *ridículo*.

Y si nó, el tiempo y Vallado lo han de decir.

* * *

Otro de los distritos donde la lucha promete ser enconadísima, es en el de Avilés.

Los conservadores no tragan al Marqués de Teberga aunque los *asen*; los descontentos, que no son pocos, se aprovechan de las circunstancias para hacerle la guerra, y los republicanos todos trabajan con verdadero entusiasmo la candidatura de D. José Manuel Pedregal, hijo del inolvidable y honrado Ministro de Hacienda de la República D. Manuel.

San Miguel está á punto de volverse loco, porque sabe de sobra las fuerzas con que cuenta su contrincante y anda el hombre que *coge el Cielo con las manos* en busca de apoyos que no encuentra por parte alguna.

Fia su triunfo en los pucherazos de *Portiella*, en *Corvera*, y en los de *Tamargo*, en las *Regueras*; pero posible es, que no salgan con la suya y den con sus huesos en la cárcel.

Tanto pánico le ha entrado al Diputado por Avilés, que se habla de concesiones á los conservadores, consintiendo en que se nombre un Alcalde de procedencia conservadora, una vez hechas las elecciones.

¿Pero no quedábamos, en que Avilés todo veía con simpatía la candidatura del Sr. San Miguel?

* * *

Por Castropol no habrá lucha, salvo las combinaciones de última hora.

El Diputado *durmiente* Sr. Conde de Toreno, no tiene gran apego por el acta, ni el arraigo suficiente en este distrito. No nos cogería de sorpresa que fuese otro el elegido.

Porque en los tiempos que corremos, surge á lo mejor cualquier *Rocambole político*.

¡Benitin Castro, por ejemplo!

* * *

En Luarca, copa Pepe Navia-Osorio, y Victoriano se dedica estos días á recitar lo de

«Si oyes contar de un naufrago la historia

Porque lo que él dice:

¡A cualquier hora me tiro yo á la calle *cincuenta mil ó más* pesetas, para no adelantar nada y no recuperarlas nunca!

Ahora, si Asenjo se empeña en ello, yó á cuenta de su bolsillo me importa poco correr la *broma*.

¡Ya decíamos nosotros que este *pollo* es de los que conjugan hace tiempo el verbo *aprovechar*!

* * *

En Gijón, el triunfo de D. Angel Rendueles parece seguro, salvo que Tartiere se vea desairado por Pidal. En este caso, Llanera se inclinaría en favor de otro candidato cualquiera.

* * *

En Pravia y Cangas de Tineo, calma *chicha*.

En Belmonte, distrito apetecido por muchos, nadie se arriesga á darle la batalla á Perico Pidal.

Sus electores no quieren ni siquiera oír hablar de él, pero es hijo de su padre y tienen que tragarlo quieran que no.

¡Por algo dice Manolo Nieto, que nadie se atreve á poner el *cascabel al gato*!

ECLESIÁSTICAS

Nos dá hoy la vena por meternos por el clero.

Siempre será esto mejor que meterle algo al mirlo blanco electoral ó metérselo á ese de Caleao que ejerce de abogado consultor sin perjuicio de la jubilación por la *mancadura*.

Nos referimos al Cabildo.

¿No saben ustedes lo que pasó?

Pues ahí va la historia.

En cuanto se puso enfermo un ilustre y muy ilustre prebendado, asturiano entusiasta y ovetense de corazón, salió de estampía para la Corte un hombre muy *llano*, de por *alá*, en busca de la silla *post pontificalin* (creo que se escribe así).

Pero en Madrid enfermó del *gripe*, vulgo dengue, vulgo trancazo.

Y allí quedó sin dengue.

Y sin mantón de Manila.

Y la silla *post pontificalin* quedó frente á frente á Palacio.

Y en manos de un ovetense, puro, desinteresado, correcto, digno, ilustrado, cortés, etc., etc.

* * *

El autor de la combinación fué Pidal, el propio Pidal, el odiado Pidal, más odiado por sus antiguos mestizos que por los liberales teberganos que se aprovecharon de su influencia para hacer mangas y capirotos y colgarle todos los Celleruelos y Castañones de la Circunscripción, amen de aquel Portiella que dá en Corvera tanto gusto al que hoy maneja la política provincial en connivencia con Castro y con Manolo Nieto.

* * *

Ello es que vino el nombramiento para D. Benigno.

Aquí fué Troya.

Armóse la gorda.

El Obispo auxiliar *in partibus* protestó.

Trepoff quiso sacar la mesa á la plaza desde que vió (como diría Berceo ó séase Val de Ur), que la corriente no iba para la Notaría mayor.

Y el papá morganático estuvo por hacer dimisión de eso de las bulas que tanto gusto dieron antaño.

Nada, que D. Benigno quedó de Dean, de profesor y de Vicario.

Y para los otros hay un Wate-closs en la esquina de los Alamos.

¡BOMBAZOS!

El Solitario de Tiñana, á quien le trae loco la caza de una buena dote y la Beneficencia provincial, nos abruma desde las columnas de «El Tribuno del Pueblo», con sus incoherentes artículos destinados por lo que se está viendo á poner de manifiesto sus grandes conocimientos filosóficos.

Invoca á Nietzsche, de quien dice que pocos le comprenden.

Y sienta á renglón seguido la peregrina teoría, de que no comprendiendo á este sabio filósofo, mal se le puede comprender á él.

Vamos, vamos Solitario, bueno es que se vaya usted convenciendo á sí mismo.

Ahora nos explicamos su mala suerte, en sus conquistas.....

Tropieza V. con *Dulcíneas analfabetas...* y *velay*.

Pero qué gracia tiene este Super... Ché.

El novísimo «Tribuno del Pueblo» no le ha hecho gracia el epitafio de «Restos mortales de *El Progreso*».

¡Muerto más raro! ¡Pues no rechaza hasta su propia esquela de defunción!

No todos pueden tomar en arriendo el odioso impuesto de consumos.

Muchos de los que lo abominan *teóricamente* lo aceptarían *prácticamente*, si contasen con *metal* para la fianza.

Además, tan legal es aquel impuesto como la renta de Tabacos, tomada en arriendo, y que ayuda á bien vivir á muchas familias.

¡No hay peor cosa que mentar la soga en casa del ahorcado!

Qué descubrimientos más estupendos los de «El Tribuno del Pueblo».

Para este semanario, resulta que la oficina de Recaudación de Contribuciones, solo vive para reventar al contribuyente.

¡Inocentes! A quien revienta no es precisamente al contribuyente, sinó al que por desgracia no lo es.

Y además revienta al que acaso soñara con la Recaudación, y burlado, siente los nobles estímulos de la envidia.

Y... ¡cosas más raras! .. también fué Recaudador aunque de ínfima clase, el Notario mayor de libros y textos extranjeros.

Todos le hemos visto recaudando en raquítica garita, allá cuando la famosa Exposición Agrícola que tanto elevó la bóveda craneana de un

¡Don Juan.....! ¡Don Juan.....!

El banquete dado en honor del insigne literato, señor Marqués de Valero de Urría, estuvo animadísimo á juzgar por lo que dice Edmundo desde las columnas de «El Carbayón».

El cual asegura que á la hora de cerrar la edición, la fiesta estaba en su apogeo.

Y como la edición se cierra á las cuatro de la madrugada, es casi seguro que D. Edmundo, estaría en estado de coneubio...

Cosa muy digna de ver, si se tiene en cuenta la facha de *Iscariote* del Redactor-Jefe del diario católico.

Cortamos y leemos:

«¿Qué necesidad tiene D. Melquiades de que le defienda nadie?

El que sí necesita que le defiendan es el pobre Nakens. Vayan, vayan á defender al honrado periodista los insignes defensores de don Melquiades.»

Más necesitado se hallaba de defensa el pobre Santiago, y á punto estuvo de quedarse sin defensor y de pagar con la cabeza por no poder reunir los veinticinco duros exigidos como anticipo por Albornoz.

¡Y que estas gentes hagan alardes de altruismo!

Es el colmo de la frescura.

Y seguimos leyendo:

«¿No defendió el elocuente diputado á los «héroes» del Najerilla? ¿No se encargó también de la defensa de algunos de los héroes del «Tercer Depósito».

Pero vamos á cuentas, *endiosado petulante*.

¿El ser republicano, es obstáculo para hacerse cargo de la defensa de quienes profesan ideas en contrario?

¿Existen acaso por ventura, motivos de orden moral por los cuales se le obligue á dejar indefensos á individuos, cuya honorabilidad es de todos reconocida?

Pues siendo así ¿á qué vienen esas reticencias maliciosas?

¿No sería más digno que Albornoz, renunciase á las cuatro mil pesetas cobradas indebidamente al Ayuntamiento de Mieres, por una minuta propia del más torpe amanuense curial, que gastarse el tiempo en estas tonterías y ridiculeces?

El Alfredo Calderón de doublé, ó ha perdido la memoria ó se ha vuelto tonto de capirote.

Véase la muestra:

«¿Que estamos empleados, por obra y gracia de D. Melquiades, en una oficina que sólo ha servido hasta ahora para reventar al contribuyente?

¿Que debemos al ilustre orador el pan que comemos y que carecemos de independencia?

¿Que nos gusta tirar de la oreja á Jorge?»

Efectivamente, como nobleza obliga, declaramos que el pan que comemos, aunque nos cuesta algunos más sudores que á Cyrano, al ilustre orador se lo debemos.

¿Pero puede saberse, á quién lo debía Albornoz, cuando figuraba como *barrendero* del Municipio, después de terminada la famosa Exposición Agrícola de marras?

Como no faltaron maliciones que atribuyeran á un queridísimo amigo nuestro residente en Alcázar de San Juan la paternidad de la carta inserta en «El Tribuno del Pueblo», la reproducimos á continuación, estampando el nombre del firmante y de la persona á quien vá dirigida:

«Sr. D. Alvaro de Albornoz.

Oviedo.

Muy señor mío y amigo: Salud.

Hace algunos días estuvo en esta D. Melquiades Alvarez, proclamándose él mismo candidato á diputado á Cortes para las próximas elecciones; y como no expresó color político de ninguna clase, nosotros, teniendo á Vd. por un buen republicano, le suplicamos que, como amigo que ha sido suyo, nos ilustre acerca de la política que hizo en esa dicho señor, para saber á qué atenernos.

Sin otro particular, de V. afectísimo y S. S. que espera su contestación

V. Varquero.

P. D. Me dirijo á V. porque por referencia de varios republicanos de Infiesto, es poco el prestigio que tiene don Melquiades en el campo republicano, V. nos dirá.»

Nos abstenemos de hacer comentarios.

El firmante, es el Pinzo de Alcázar de San Juan.

Y con esto, queda dicho todo.

El cantar de la *panoya*
ya no se puede cantar...

ya no puede ser Trapiello
Diputado provincial.

(Música de Edmundo).

Y no lo tome el simpático Lacazzete á mala parte.

Ha presentado la renuncia el Alcalde de Aller, nuestro querido amigo D. Luis Diaz.

La presentó por dignidad.

Al parecer, entre Fidalgo y Benjamín le armaron la cama.

Ahora es cuestión de tribus.

Ruben, Simeón, Leví, Judas, Dan, Neftalí...

Nada, que queda en Zabulón vulgo, Fidalgo.

Pero á Benjamín no llega.

Es el último hebreo.

El órgano de los clericales (de pega), dice que se presenta por Oviedo un candidato católico.

Acabáramos con la solución.

Esta se impone.

Unos decían que era un médico que llevaba el pendón de la vela perpetua.

Ahora insinúan que es un abogado del Ilustre Colegio de Oviedo.

Ya sabemos quién es.

¡¡¡Venancio!!!

Nuestro paisano Guisasola, entró por fin en Valencia. Con Pérez Moso.

Aquel que tanto gusto dió en Infiesto al «Solitario de Tiñana».

Arboleya lo comentaba.

También él quisiera ir allí.

Aunque fuera por tránsito de la Guardia Civil.

Alvarito Alborno, eterno aspirante á la Diputación en Córtes, arremete briosamente contra los *croupiers* equiparándolos poco menos que á los golfos y gentes de mal vivir.

Nada, nada, estos *intelectuales* se les vá el santo al cielo, tan pronto cogen la pluma en la mano, y no respetan ni siquiera á la familia.

¿Qué dirá de esto, el *papá político* del gran Tribuno?

¡INSTANTÁNEA!

¿Conoces, lector amigo,
á un orador trasnochado
con aspecto de aburrido
y el gabán deteriorado?

Cobró en tiempo no lejano
sueldo como barrendero,
y hoy aspira á diputado
siendo solo un majadero.

Tiene nariz de Cyrano,
de figura anda muy mal,
y todos ven en sus actos,
un despecho sin igual.

Es ambicioso y es vano,
es vengativo y sagaz,
es muy astuto y taimado...
¿Le veis ya sin antifaz?

Sin que podamos asegurarlo, y solo á título de información, damos la noticia de que en breve hará una excursión por esta provincia un conocido jóven exdiputado que aspira á la representación en Córtes por esta Circunscripción.

Dará una serie de *meetings*, donde pondrá de manifiesto sus vastos conocimientos *financieros, políticos, sociales y jurídicos*.

Le acompañará en la *tournee* que haga por esta provincia, D. Leopoldo Sousa.

¡Me haceis de reir, D. Alfredo!

El antiguo Poncio de León y aspirante á cacique, colaborador de Alborno y del Solitario de Tiñana, se ha lanzado al campo del periodismo y en párrafos arrebatadores como su elocuencia, aboga porque se ponga término al contubernio establecido en la circunscripción *que castra nuestra voluntad y nos envilece*.

Transigimos en lo del *envilecimiento*, pero suponemos que lo de la *castración* será una metáfora...

Porque, por eso, por la me....táfora, ha llegado D. Alfredo á la posición que hoy ocupa.

Esto de «El Carbayón» es muy gracioso.

Abrió un concurso para la gente analfabeta, y hay en las soluciones cada *Tripita* y cada *Palique*, que parte el alma, por supuesto, que todo es con vistas á la suscripción del clero, que, hay Dios, no volverá.

Así anda ello.

Trajeron de Muros un *Brillante falso* para ver si un artífice diestro lo podía montar, y se encontraron con que Tartiere no le dió por bueno, y Trepoff no quiere ir al fiel contraste.

Como no resultó la combinación, tratóse de un certamen literario, como si la literatura estuviese á la altura de Edmundo, y se abrió un concurso de criadas, como esas que van á depositar los fondos á las Cajas de Ahorros, sin que les toque nunca el premio.

Nosotros también abrimos un concurso.

Y en lugar de dar el verso truncado vamos á darlo completo:

Al pasar por el Fontán
anteayer cuando nevaba,
me encontré á Maximiliano
¡Jesús, cómo blasfemaba!

Las contestaciones al Habilitado del clero.

Al pasar por el Fontán
Anteayer cuando llovía;
Oí que Alborno decía:
«¡*Non serviam!* ¡Con Barrabás!»

Para gansadas, Martínez;
Para desplantes, Muñoz;
Para *solo*, Don Rodrigo
Para vencido, Alborno.

Eres un ganso escribiendo,
Un besugo perorando,
Y un vil falsificador
A Melquiades imitando.

Tres tipos que nos dán un miedo atroz:
García Bernardo, Uría y Alborno.

«El Tribuno del Pueblo» descubrió un pastel.

Señal evidente de que en aquella Redacción pastean los antiguos chicos de Melquiades con los tiranos ó Marats del día.

A un pobre hombre de Langreo, que no debe votar por Alborno, se le ocurrió copiar un artículo de Balart y darle como propio en un concurso que abrió «El Noroeste».

«El Tribuno» protestó en nombre de la literatura

¡Cielos! qué dirán de Cyrano que copia á Melquiades en la oratoria, y en la prosa á D. Alfredo Calderón.

Un querido amigo nuestro, residente en la Corte, nos ha remitido para su publicación, una reseña de la última junta general celebrada por la *Unión Española de Explosivos*. La premura del tiempo nos impide complacerle, pero como muchos de nuestros lectores tendrán interés en conocer los acuerdos tomados y los borrascosos incidentes de tan memorable sesión, aplazamos para el próximo número la inserción de este trabajo.

Advertimos para conocimiento de aquellos que pudieran considerarse aludidos, que no admitimos rectificaciones, no viniendo por el conluto de D. Alberto Thibeau ó de D. Inocencio Seia y Sampil.

Los aficionados al arte *taurino* de la vecina villa de Gijón, han elevado al Sr. Marqués de Canillejas, un respetuoso mensaje, para que no sea nombrado Inspector de servicios Municipales, en sustitución de D. Martín Rodríguez, un antiguo protegido de los Prietos.

Fúndanse en la incompetencia manifiesta de este señor en el arte de Cúchares y en lo expuesto que estarían á correr el ridículo, de ser como en otro tiempo el designado por delegación, para presidir las tradicionales corridas de toros de Begoña.

Nos parecen muy fútiles los motivos y confiamos en que el ilustre Jefe del partido Conservador, no tendrá en cuenta para nada los deseos de los solicitantes.

¿Pero señor, qué tendrán que ver los cuernos, con el orden público?

«El Carbayón» correspondiente al jueves último, simula una *interview* celebrada con un conspicuo republicano.

Sin pararnos á rebatir ahora las muchas inexactitudes que contiene, cosa que dejamos para el siguiente número, advertimos á nuestros lectores que el tál, ni es conspicuo, ni es republicano.

A lo sumo será uno de tantos *genios* de *fiambre*

¡Te conozco Ci... ruelo!

«El Carbayón», nos anuncia con bombos y platillos la presentación de D. Nicanor de las Alas Pumariño para Diputado á Cortes por esta Circunscripción.

Cuenta con el apoyo de Trapiello que piensa copar el censo de Caso.

Con las legiones numerosísimas de servidores y agradecidos...

Y con un talonario de *cheques* que pone á disposición de los *muñidores electorales*.

Este Tartiere, pretende imitar á Chavarri en eso de tirarse el dinero.

Con la diferencia, de que el opulento bilbaino hacía estos dispendios con cargo al peculio particular, y Tartiere lo hace con cargo... á lo que todos sabemos.

¡Y que todavía haya cándidos que se lamenten de que algunas Sociedades, no repartan dividendos pasivos!

Un queridísimo amigo nuestro y distinguido abogado, se ocupa estos días en estudiar el contrato de la «Unión Española de Explosivos», que á juicio de muchas personas inteligentes está plagado de horrores y defectos.

De tener un diputado de casa, no sería difícil el que se iniciase una campaña en este sentido, tan pronto las Cortes se reúnan.

¡Qué tengan el *tejado* de *vidrio* algunas gentes y echen por ese boca tantas *baladronadas*, no nos lo explicamos!

A la hora de entrar nuestro número en caja, (siete de la mañana), es punto menos que imposible el poder atravesar por las calles de Fruela, Uría, paseo de los Alamos, y avenidas del Campo San Francisco. Se hallan reunidas según nuestros cálculos, más de *ocho mil personas* que esperan la señal de partida, para dirigirse en pacífica manifestación á la redacción de «El Carbayón», desde uno de cuyos balcones, según nuestras noticias dirigirá la palabra Edmundo, para darles las gracias por las señaladas muestras de afecto, (que su pone este acto) prometiendo insistir en la campaña iniciada contra los abusos cometidos en el Hospital provincial.

Entre los grupos, se destaca la silueta de Trapiello, la de un conocido gerente de una Sociedad Popular, cuya *verborrea* es bien notoria, y la de un Ingeniero de Montes,

Del *pendón* se encargará Victoriano San Miguel, que desde la presentación del Vizconde de Puerto por Luarca, no se dedica á otra cosa.

En el siguiente número, daremos más detalles de esta manifestación *mónstruo*, (jamás vista en Oviedo), que pone de manifiesto las muchas y merecidas simpatías con que cuenta en esta capital, Tartiere y sus adláteres.

CANTARES

Papeles son papeles
Que lleva el aire,
Los *lios* de *La Estrella*
Sousa los sabe.

A la puerta de mi casa
No me vengas á llorar,
Que aunque pidas *dividendos*
Yo no te los puedo dar.

En la esquina de tu calle
Tengo fijar un letrero,
Para evitar que los tontos
Vayan á darte el dinero.

Financiero te proclamen
Yo *memo* te conocí,
Los milagros que tu hagas
Que me los claven aquí. (1)

(Se continuará).

(1) La nariz de Alborno nos parece el sitio más adecuado.

Algunos accionistas de la Sociedad «La Estrella», piensan en breve reunirse para dar un voto de confianza á los Sres. Pumariño y Tartiere, por el brillante éxito obtenido durante el ejercicio último.

Tienen pensado por lo que Trapiello asegura, repartir un dividendo activo de un doce por ciento líquido.

Ya nos parece oír á muchos exclamar: *Lástima no fuera verdad belleza tanta.*

DESDE TAMPA

Por el sin hilos.

Saquemos mesa plaza.

Sacamuelas *Cirano*.

Recomiendo paseo tableros, manos entre cabello, nariz al natural.

Específico agua... ardiente en pequeñas dosis porque así dura más.

Empieza la sesión.

Señores:

Hay dos federales de verano y un socialista de invierno.

Yo lo mismo saco una muela con sable que hago un Diputado á Córtes.

—Un federal la saca.

Yo lo mismo me meto con Schopenhauer, que con Reverte, que con Rousseau, que con Diderot, que con Posada y con de Benito.

Bien, bien.

Yo soy la panacea, el licor del Polo, la Revalenta arábica, el chocolate de Matías López.

Yo soy la propia persona de Martínez (D. Fernando) á quien declaró castrado de R. O. Carballeira, el mismo que excomulgó á los empleados de R. O. sin percatarse de que lo eran aquellos del Instituto de Reformas sociales.

Yo soy.

(Un aldeano al paño).

V., es un M.....

PARA... ESOS

Cuando el lenguaje empleado por ciertos elementos que se dicen republicanos, ha traspasado los límites que imponen no solo la disciplina, sino la educación más rudimentaria; cuando media docena de nuevos regeneradores, siguiendo la senda trazada por un periódico ya fenecido, se entretienen desde un semanario en zaherir groseramente con infundios y ataques ruines y malvados á una de las más prestigiosas figuras del republicanismo español; cuando, en fin, esos mismos apóstoles de la idea se unen para emprender campañas rastreras, á elementos pertenecientes á distinto campo político, y á quienes solo guía la satisfacción de odios personales, entonces aparece la Junta Nacional de Unión Republicana, compuesta de las minorías del Senado y del Congreso, y declara:

«1.º Que siendo su deber y estando en su autoridad atajar los gérmenes de disolución que atenten á la obra consagrada en la Asamblea de 25 de Marzo de 1903, condena enérgica y severamente

todo acto de indisciplina, sea quien quiera el que lo aliente, en cualquier parte de España donde se produzca, que de alguna manera quebrante la autoridad propia de los organismos del partido.

2.º Que está dispuesta á restablecer, robusteciéndolos y vigorizándolos, los vínculos que unen á los distintos elementos que integran la Unión Republicana, por estimar ésta una necesidad suprema de la Patria y de la República.

3.º Que condena las procacidades de lenguaje y las violencias de hecho que hayan empleado ó pudiesen emplear los individuos y grupos de la Unión Republicana en sus mutuas relaciones, por considerar estos procedimientos indignos de la condición de ciudadanos y con mayor razón de la condición de republicanos.

4.º Que recomienda á los republicanos el trato cordial que debe establecerse siempre entre hombres libres en un pueblo culto y la resolución de sus cuestiones y diferencias, sometiéndolas á las autoridades legales del partido, hasta agotar por su orden jerárquico la apelación á las mismas, y en último caso entregando su causa á la soberana decisión del país republicano.»

Fijense bien los republicanos y juzguen con arreglo á lo apuntado, respecto á la conducta de... esos radicales de «El Tribuno».

Pero hubo más en la reunión de la Junta Nacional y que conviene tener muy en cuenta, porque se trata de nuestro diputado juzgado y excomulgado (?) por los del citado semanario, los cuales, fieles continuadores de su maestro, dan patentes y conceden el *regium exequatur* á quienes creen con méritos bastantes para poder codearse con ellos.

Referímonos á lo dicho por el ilustre Azcárate, ¿será bastante autoridad para «El Tribuno»? en la última reunión celebrada el martes.

De ello se ocupa «El Liberal» en los siguientes párrafos que publicamos para regocijo de los redactores y colaboradores de ese semanario:

«Pasó, si, algo que importa recoger, porque tiene un altísimo interés por la persona que pronunció ciertas palabras, cuya autoridad moral y social es indiscutible, es una de las mayores de España dentro y fuera del partido republicano. Con decir esas palabras, hemos nombrado al Sr. Azcárate.

El Sr. Azcárate asistió con el Sr. Labra al *meeting* de Gijón, y allí no sólo oyó, sino que aplaudió y mostró su conformidad con el discurso de D. Melquiades Alvarez, que ni de cerca ni de lejos constituyó un acto de indisciplina á los organismos del partido republicano. Hay quien se fija únicamente en si el Sr. Alvarez habló de los hombres del partido liberal monárquico, juzgándolos con respecto á la realidad existente en uso de un derecho indiscutible, olvidando que el Sr. Alvarez dijo en ese mismo *meeting* que si estuviera en su mano él habría hecho la revolución y la habría hecho en seguida. Solo que el Sr. Alvarez estima, como otros muchos, que no hay en el momento actual medios para forjar la revolución, y por eso no la invoca ni hace de ella bandera de su propaganda en las asambleas públicas.

Pero el Sr. Azcárate opina que aun suponiendo que lo que se dice fuera verdad y que al Sr. Alvarez se le pudieran imputar apartamientos del sentido de la Unión Republicana, siempre resultaría evidente, evidéntísimo, que la indisciplina, si la hubo, no partió nunca de la derecha, sino de la izquierda.

Ni el Sr. Alvarez, ni nadie perteneciente á lo que se llama derecha, han injuriado al jefe, ni ha calificado á los que dirigen el partido y son sus compañeros de representación de *farsantes*. Eso es lo intolerable, eso es lo que excede de los límites de la censura lícita, eso lo que crea la indisciplina, el desorden y la anarquía en el partido republicano, porque si los de arriba, los que tienen una representación parlamentaria, ultrajan de ese modo á sus jefes y compañeros, es imposible que exista un partido medianamente organizado.

La autoridad de Azcárate que, repetimos, es indiscutible, puso así el sello á lo que allí se discutía, señalando las diferencias infranqueables para comparar unos actos con otros. Así lo entendió la Junta Nacional, en la que causaron hondísima sensación las palabras del ilustre Azcárate, por estar, como siempre, inspiradas en un espíritu de alta justicia.»

¿Comentarios? Que los hagan los que, pertenecientes á la izquierda de que habla Azcárate, hayan incurrido en actos de indisciplina,

Tienen la palabra Albornoz y Compañía.

ADVERTENCIA

LA BOMBA participa á sus lectores, que tan pronto queden vencidas algunas dificultades que se nos presentan, aparecerá con caricaturas en colores, sin que por eso se altere el precio de la venta.

ANUNCIOS

Cinematógrafo de moda

Hoy domingo, de seis á ocho de la tarde, tendrá lugar en este elegante cinematógrafo, una extraordinaria *matinée* dedicada al joven Canónigo Maximiliano Arboleya con motivo de la aparición de su nuevo libro *Los Gansos de Tiñana*.

Se exhibirán nuevas cintas en colores, entre ellas una tomada al natural de la tertulia de *El Gran Génio Financiero*. En uno de los intermedios el Diputado provincial *tartierista* D. Primitivo Blanco de la Viña, disfrazado de *Comisionista*, cantará una *Soberana* acompañada de *punteru* por el popular *Cupón*. Como fin de fiesta bailará la *honesta machicha Trapiello* y el *Ferrernu* de Caleao (Caso).

Entrada de preferencia, 2 pesetas.

Idem general, 1 id.

NOTA.—El cincuenta por ciento de lo recaudado, se destinará á la adquisición de las acciones que tiene de la Sociedad de Seguros «La Estrella» D. Leopoldo Sousa.

SOCIO CAPITALISTA con treinta mil pesetas lo desea Edmundo Díaz (Cabezota), para establecer una industria de salazón. Es muy ducho en esta clase de negocios, aunque al fin de la jornada por arte de *magia* suele evaporarse el capital social.

Para informes y referencias, dirigirse en Muros de Pravia á los Sres. Cañedo y Arcees, antiguos socios del Redactor Jefe de «El Carbajón».

ALMONEDA la hace de su antiguo bagaje penalista un conocido Catedrático de esta Universidad á quien no le sientan muy bien que digamos, debido á su excesiva obesidad, los aires de esta tierra.

Entre las obras que pueden adquirirse, figuran unos estudios sobre el *matonismo* que causan la admiración, de los penalistas de más fama, y una conferencia sobre *Las Causas del Delito*, que es un monumento de ciencia.

Advertimos á los compradores que no es partidario del *concubio*.

Horas de almoneda:

De 10 á 11, en la Universidad.

Matrimonio

Un pollo de alguna edad, y no despreciable físico, que abusa de las flores como buen amante de la literatura, desea contraer matrimonio con joven ó vieja, que aporte por lo menos, una legítima de *trescientas mil* pesetas.

Aunque muchas se figuren que solo sirve para *solitario*, aspira á Sultán y jura fidelidad á cambio de que se le deje disponer libremente de la legítima matrimonial.

Tiene un título, es orador *latitudinario* y modesto *terrateniendo*.

No se admiten corredores.

Time is money

Aprenda usted el inglés y ganará dinero; apréndalo usted con Valdepares y lo hablará como *Tamarguini* el pintor.

Durante el curso no se admiten como *oyentas* á las señoras, para evitar los ataques de *histerismo* y otros... ataques.

Honorarios convencionales.

Se desea adquirir por un precio convencional, «la administración de las *Bulas de la Santa Cruzada*».

El solicitante la tuvo en otro tiempo á su cargo, y se halla dispuesto á renegar de su *convencional republicanismo* para el caso de que le fuese adjudicada.

Para informes y referencias, dirigirse á un Presidente de una Asamblea de verano.

Academia de Diputados provinciales

Para las próximas elecciones de Diputados provinciales, se prepara á todos cuantos individuos lo soliciten y deseen ingresar en la nueva carrera política.

Quedan exceptuados del ingreso en esta Academia, los aspirantes á Notarías Eclesiásticas, si no acompañan á la solicitud la *dispensa pontificia*, los parientes en *tercer grado* de los *Consejeros* de alguna de las *Sociedades anónimas* (estilo D.^a *Baldomera*) y los fabricantes de *pastas*.

Los cursos son alternos, y de las lecciones queda encargado el cacique de nuevo cuño D. Benito Castro. (*Tapin*, como familiarmente le llaman en Castropol).

Solicítense cuantas referencias sean necesarias, del ex-director D. Ramón Prieto.

Traspaso

Por no poder atenderla su dueño, se traspasa el *acta de Diputado á Cortes* por Luarca, para la próxima legislatura.

En el inventario está incluido D. Ramón Asenjo, la Alcaldía y el Juzgado municipal.

Se preparan *manifestaciones* en el término de veinticuatro horas y coros de *llorones* si son necesarios, para ensalzar las virtudes cívicas del antiguo dueño.

Aunque está bastante *desacreditada* la marca, se está en negociaciones con el Sr. Rodríguez San Pedro, único aspirante por ahora á hacerse cargo del activo y pasivo de aquel Distrito.

De ultimarse el contrato, el Sr. Vizeconde de Puerto, advierte á su clientela, que está dispuesto á suministrarles una *ración* de *mauser* para el caso de que pongan en tela de juicio la pureza de los artículos puestos á la venta.

El pliego de condiciones estará á disposición de quien lo solicite, en casa de D. Antonio Ochoa.